



*L*iquids

Revista d'estudis
literaris ibèrics

Nº 3, 2009, pp. 111-117
Issn: 1998-2513

CART A UN MALTRATADOR

DE

ALICIA CASADO

ESCENA I

MUJER 1 Y POLICÍA

(En una sala de comisaría; una mesa y dos sillas, una maquina de escribir antigua. Una mujer camina de un lado a otro muy nerviosa esperando que llegue algún policía)

POLICÍA.- (Con gesto serio) Buenos días. Siéntese y cuénteme lo sucedido (se coloca frente a la máquina y prácticamente no mira a la mujer).

MUJER.- (Muy nerviosa) yo, yo, yo no quería, estábamos bien, bueno, a veces venía cansado y algo enfadado, por el trabajo, trabaja mucho, pero ...

POLICÍA.- Por favor, señora, dígame a lo que viene, si no , no le puedo abrir expediente

MUJER.- Estábamos bien, él, el niño y yo éramos una familia normal, nos casamos enamorados, pero ...

POLICÍA.- Señora, esto no es un consultorio sentimental. Su DNI; aquí tenemos mucho trabajo, cíñase a lo sucedido, si es que tiene algo que contar y empiece por el principio por favor.

MUJER.- La primera vez fue por los nervios, me había llevado a la compra y le rayaron el coche en el aparcamiento, un poco de maquillaje y todo volvió a la normalidad

POLICÍA.- Disculpe señora, creo que no me ha entendido ¿Va a denunciar el robo de un vehículo o pretende que pasemos aquí toda la noche? (Saca la hoja de la máquina , la rompe y pone otra) ¿me da el DNI?

MUJER.- Perdón, (busca muy nerviosa en el bolso el DNI a la vez que habla) sí. Fue por su madre, le pone nervioso, el niño lloraba y yo (silencio) me pegó, se puso una copa, como siempre, no es que beba, es que viene cansado y, me volvió a pegar y cuando cogió al niño yo no tenía fuerzas y no pude ...

POLICÍA.- Al grano, señora, al grano (la interrumpe). Entonces, ¿quiere poner una denuncia a su marido? ¿la dirección es la que pone aquí? No la entiendo, ¿cuál es el nombre de su marido? Sea ordenada por favor, así no hay forma de rellenar un informe.

MUJER.- Se llamaba Santiago, Santiago Pérez Toreno. (rompe a llorar desesperadamente). Esta muerto. Santiago llegó a casa y el niño lloraba y había

llamado su madre y entonces cogió una copa, él no bebe, pero a veces, y me pegó porque no le miraba y yo ...

POLICÍA.- (La interrumpe) bien, usted estaba en casa y su marido llegó enfadado, discutieron y la pegó. ¿por eso le mató?

MUJER.- No, yo no le maté, fue él, fue por el niño, lloraba y yo no sabía, él me pegó y como el niño lloraba más yo lo cogí para llevármelo y él me lo quitó y yo ya no sé que pasó.

POLICÍA.- (Escribe, coge un teléfono) Agente Lendart, tengo un nuevo caso de violencia doméstica (mira a la mujer que no para de llorar. Entra un policía que esposa a la mujer)

MUJER.- Mi niño, hijo mío, por favor, lo hice por él, no pueden separarme de mi niño, está en casa, solo, mi hijo, tráiganme a mi niño, quiero estar con mi niño.

ESCENA II

HOMBRE Y MUJER 2

(Salón de una casa contemporánea. En el centro una mesa, una carta. Una mujer escribe en un ordenador. Se oye una llave que gira en una cerradura. Entra un hombre)

HOMBRE.- ¡Qué puñetera manía de echar todos los cerrojos! ¡Esto parece una cárcel!

MUJER.- Tengo miedo. Nunca sé cuándo vas a volver.

HOMBRE.- Es mi trabajo. Cuando me conociste sabías que esto era así.

MUJER.- Cuando te conocí no parábamos de hacer el amor.

HOMBRE.- Es la novedad. Al principio siempre es así.

MUJER.- Pero del trabajo no te cansas, cada vez quieres más.

HOMBRE.- Me canso de tus reproches, cada vez son más frecuentes.

MUJER.- Insistías en que viviésemos juntos y ahora que lo has conseguido te pasas el día fuera.

HOMBRE.- Querías ser independiente, una relación libre, sin ataduras ¿recuerdas? “ que el amor nos guie” decías.

MUJER.- ¿El amor nos ha llevado a esto? El otro día en el baño encontré una salpicadura de vómito.

HOMBRE.- No es fácil vivir bajo vigilancia.

MUJER.- No es fácil vivir rodeada de mentiras.

HOMBRE.- Tampoco es fácil vivir entre tu desconfianza.

MUJER.- Desconfío porque me dijiste que ya no bebías (Sale bruscamente de la habitación. El Hombre al quedarse solo repara en la carta que hay sobre la mesa. La coge, lee el remite. Hace con ella una bola lleno de rabia)

HOMBRE.- ¡Le dije que me dejara en paz. ¡Para mí sigue estando muerta! (Mientras dice esto lanza la bola con violencia hacia la puerta por la que vuelve a entrar la mujer con una maleta. La bola le da a la mujer quien suelta la maleta y se agacha al suelo para recoger el papel)

MUJER.- Llegó hace tres días. Deberías leerla. Perdóname, pero la abrí porque pensé que podía ser algo grave o urgente.

HOMBRE.- Sois unas metomeentodo.

MUJER.- No pluralices. Te he dicho que lo siento. Lee la carta, encontrarás una explicación.

HOMBRE.- Abandonar un hijo no admite ninguna explicación. Me dijeron que mis padres habían muerto en un incendio pero yo noche tras noche soñaba con voces y veía a una mujer salir corriendo saltando por encima de mi y me dejaba solo, a oscuras. No quiero saber nada de ella.

MUJER.- (Coge la maleta).Creía , por tus canciones, que tú eras diferente. Los hombres nunca queréis hablar de nada.

HOMBRE.- Las mujeres nunca dejáis de hablar.

MUJER.- Me marchó. Volveré por el resto de mis cosas. Para estar sola prefiero crear mi propio mundo.

HOMBRE.- (Enfurecido) Tú no te irás de aquí. Todas las mujeres no podéis abandonarme. No puedes coger de pronto una maleta sin darme una explicación.

MUJER.- La misma que tú me das cuando no vienes a dormir.

HOMBRE.- Pero yo estoy trabajando.

MUJER.- Porque tú lo has elegido y yo prefiero organizar mi vida de otro modo. Quería crear un fragmento de tiempo para los dos.

HOMBRE.- Exageras. No puedes dejarme, te necesito, ahora estoy en un momento crucial de mi carrera. Toda la culpa la tiene ese fantasma.

MUJER.- ¿Te refieres a tu madre? En el fondo odias a las mujeres. Me odias a mí. Nunca creíste que pudiera enamorarme de ti, he sentido día tras día, noche

tras noche esa mirada tuya de desconfianza, eres tú quien me vigila, quien cree que voy a abandonarte en cualquier momento y por eso te marchas, para no dejar lugar ni tiempo a que yo lo haga. Crees que lo único que te importa es tu carrera y cuando hayas tocado la cima, cuando escales el Everest, llorarás porque no puedes escalar al cielo, dominarle, porque el cielo es tan inmenso como tu vacío.

HOMBRE.- (A gritos) Cállate, retórica, escritora de mierda. Lo dices por envidia, porque tú no has triunfado y te molesta que me lluevan los conciertos, que mi público me reclame.

MUJER.- El que yo no tenga tu éxito no puede borrar nada de lo que pienso de ti. Te digo esto porque te quiero.

HOMBRE.- “Te quiero” ¡Qué coartada para manipular y para hacer daño!(las siguientes frases las dirá en tono de mofa). “Te quiero pero es mejor que nos dejemos”, “te quiero pero no me gusta que bebas” “te quiero pero deberías tirar ya esa ropa ...” La misma mierda que lo de “es por tu bien”. Igual que esa vieja, que vino para decirme que me había abandonado por mi bien. ¡Palabrería barata!

MUJER.- La echaste, no la dejaste ni hablar.

HOMBRE.- (Abre la maleta con violencia y empieza a sacar la ropa interior). Vaya! Te llevas tus tangas (los saca y los tira) ¿Vas pidiendo guerra? ¿toda esta escenita es porque necesitas sexo? Las mujeres sólo nos queréis para el sexo.

MUJER.- No, pero sigue rebozándote en tu mierda (coge los tangas y los vuelve a meter en la maleta) No, no necesito sexo, te necesitaba a ti pero ya no te quiero. Esa carta me ha abierto los ojos. Yo también me he equivocado.. cuando te conocí me gustaba esa aureola que te rodeaba de huérfano educado en la inclusa que había llegado a triunfar como cantautor, quería rescatarte, ser como una madre para ti, pero tienes razón , te he manipulado, en el fondo lo que quería era sentirme superior, regodearme en mi narcisismo (tira de la maleta y le hace daño) dámela (empieza a cerrarla, está revuelta y no es capaz de cerrarla y en un forcejeo le pilla los dedos)

HOMBRE.- (Quejándose) Joder, ¡me has hecho daño! De aquí no te llevas nada, vete con lo puesto (da una enorme patada a la maleta haciendo saltar toda la ropa por los aires) esto lo he pagado yo con ese trabajo que tanto criticas, vete en bragas, así te encontré, en pelotas.

MUJER.- (Recogiendo de nuevo) Eres patético, siempre tan púdico, tan cuadrículado, tan lleno de prejuicios, tú, el que va de cantautor libre, moderno, rompedor...Tu trabajo una farsa y tu vida una mentira. Puedo irme en pelotas porque yo no me avergüenzo de haberme equivocado, no tengo nada que ocultar (el hombre no suelta la maleta). Si no me das la maleta me iré así (se empieza a desnudar y va tirando la ropa por el suelo) toma, puedes quedártelo todo.(hace ademán de irse) ahí te quedas con tu puta música.

HOMBRE.- (Se acerca y empieza a sujetarle, la abraza, va a besarle los pechos y a tirarle del sujetador).Venga cariño, esto era lo que querías.

MUJER.- (Retirándose bruscamente) Hijo de puta, no vuelvas a tocarme si no quieres acabar como tu padre.

HOMBRE.- Pero ¿qué dices? ¿de qué estás hablando? Esa hija de puta lo abandonó como a mí, seguro que se folló a todos los del instituto y por eso me dejó tirado.

MUJER.- (Busca con los ojos la carta y se la da) toma, te va a encantar (Se va hacia la puerta)

HOMBRE.- (Alisando la pelota de papel , abre la carta y lee) “ Querido hijo nunca permitiría que te tocara y te tocó, ese día te tocó, ese día en tu llanto encontré la fuerza para matarlo. Si hijo, lo maté, lo maté para que no bebieras de su violencia” (El hombre cae derrotado al suelo. Se oye un portazo)

FIN

LA AUTORA: ALICIA CASADO

Alicia Casado Vegas nace en Madrid en 1966. Doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense en 1992 realizó una tesis titulada *La novela de Antonio Prieto: el latido de la palabra contra el tiempo* con una beca del M.E.C. de Formación de profesorado universitario y personal investigador.

Ha realizado diversos trabajos de investigación tanto en instituciones españolas como francófonas como el Centre d'études sociocritiques de la universidad Paul Valéry (Montpellier), la Sorbona o la universidad de Montreal.

Fue lectora de español en la universidad Stendhal III en Grenoble donde impartió seminarios sobre poesía española del siglo XX y profesora de español en la universidad brasileña de Lins.

Ha publicado tanto trabajos de investigación en libros y revistas como *Dicenda*, *1616*, *Compas de letras* o *Acotaciones*. Entre los que se hallan títulos como *La parodia homérica en el teatro español del siglo XX*, *La inactualidad y el eco en "Así que pasen cinco años"*, *La destrucción o el amor. La obra dramática de Lourdes Ortiz*, *La mujer como moneda de cambio en "El tuzaní de la Alpujarra"*, *Mariana Pineda. Más allá de la vida, más allá del amor* etc. También ha editado en colaboración *Mujeres en seis actos* y *De la vanguardia a la memoria* ambos libros publicados por la editorial Castalia.

Ponente en congresos y seminarios, ha impartido cursos de introducción a la escritura teatral en la consejería de educación de la comunidad de Madrid y talleres como el taller de reescritura mítica titulado *Las mujeres perversas* en la Casa de América y en el teatro de las Aguas de Madrid.

Relacionado con su faceta creadora en el año 2003 publica el libro *Taller de cuentacuentos* en la editorial CCS, manual de técnicas para la creación de textos narrativos que se traduce al portugués en 2004, ha publicado unos poemas imitando el estilo poético de Claudio Rodríguez en un volumen de homenaje de la revista *Compás de letras* de la U.C.M. y dos obras de teatro breve *Seven eleven de la disponibilidad* (estrenada en Casa de América) sobre el carácter alienante del teléfono móvil y *El caballero de Fuentevaqueros* en el que se funden la propia vida Lorca con fragmentos de *Así que pasen cinco años* y la trágica muerte de *El caballero de Olmedo* lopesco ambas publicadas en los citados volúmenes de la editorial Castalia.

En 2007 ha colaborado como autora en el montaje *No más lágrimas* en el teatro Lagrada de Madrid con el texto *Carta a un maltratador* y como cantautora interpretando el personaje de Mendiga con música, letra y voz propias. En marzo de 2008 estrena su primer drama extenso *Exorcismo de sirena* en la sala Cuarta Pared de Madrid.